

Las clases sociales y el psicoanálisis

POF. ENRIQUE GUARNER

La palabra "clase" es relativamente nueva puesto que comenzó a utilizarse desde mediados del siglo XVIII como consecuencia de la llamada "Revolución industrial". Sin embargo, ello no indica que antes del avance tecnológico dejaran de existir las divisiones sociales, puesto que siempre han habido jerarquías derivadas del aspecto económico. Esta situación hace que las personas que sean ricas y poderosas persigan intereses que les son comunes adquiriendo aquello que se denomina una "conciencia de clase". Este fenómeno tan marcado en los países donde impera la libre empresa y el capitalismo determina el que un grupo posea la fuerza en las decisiones gubernamentales sometiendo a las mayorías.

En las mismas especies zoológicas inferiores podemos observar la división del trabajo y así en las hormigas existen: obreras, soldados y especies reproductoras. Entre los primates que habitan en la naturaleza contemplamos chimpancés encargados de sacudir las ramas de los árboles, mientras otros recogen los frutos que constituyen el alimento común.

En muchos de estos animales se presentan diferencias morfológicas considerables que establecen los papeles definidos que desempeñan. Sin embargo, los humanos carecen de estas desigualdades y el aspecto económico es el que ha dado lugar a una situación artificial en cuanto a la división del trabajo, lo cual podemos localizar desde los comienzos de la historia. En la mayoría de las sociedades de entonces podíamos tomar en consideración los grupos de: campesinos, obreros, comerciantes, militares, sacerdotes y gobernantes. Al incrementarse el poder de los Estados aumentó el interés de los privilegiados por adquirir un mayor número de objetos de calidad, provocando el contraste con las clases pobres, que fueron cayendo en existencias miserables. Esta situación resultó percibida por Aristóteles en el libro IV de "La política" donde describía la relación tripartita en la estructura social en la cual encontramos: "Los muy ricos, una mayoría de pobres y los que se hallan entre los dos grupos".

Este problema que inicialmente subsistía en las ciudades se fue acentuando

con el crecimiento de los Estados entre los cuales había pobres y ricos dependiendo de: 1) Diferencias en el medio físico con pueblos que se industrializan por el progreso técnico, y 2) Factores individuales con falta de organizaciones cooperativas que puedan manufacturar artículos cotizables.

Con el objeto de justificar la desigualdad entre los hombres, la Biblia nos enseña que los descendientes de Ham fueron condenados al servicio eterno de los vástagos de Noé. En el mismo libro sagrado observamos cómo Isaac, Esau y Jacobo obtienen el poder y convierten a sus hermanos en criados o sirvientes. Tal vez este trato se deriva de la dicotomía que establecieron Abel y Cain, siendo el bueno, el oprimido.

En la "Ciudad de Dios", San Agustín disculpa la esclavitud y la posición de los siervos como algo que se basa en la Biblia y los defensores cristianos del "status quo" siempre han sostenido lo transitorio de la vida humana y la recompensa al sometimiento en la "otra vida".

En lo que respecta a la religión musulmana, Allah ha deseado la estratificación social y "El Corán" indica: "Kshatriya" parten de sus hombros, los "Vaishya" de los muslos y los "Shudra" de los pies. De aquí que en la India la noción de "castas" sea endógama y hereditaria, por lo que quien pertenece a la superior nunca deberá sujetarse a servidumbre alguna.

En la famosa "Disquisición sobre las causas de la riqueza de las naciones" publicada en 1776, Adam Smith dividía en tres a los grupos de su época: los terratenientes, los que vivían de sus rentas y una mayoría cuyas entradas provenían del trabajo. Según este escritor la desigualdad resultaba natural y beneficiaba el desarrollo de los países.

Sin embargo, en 1789 estalló en Francia el primer gran conflicto entre las clases sociales y la clase media o burguesía destruyó a la superior o aristocracia. Curiosamente dentro del conglomerado revolucionario Francois Emile Bebeuf dividió en dos grupos a la población gala: 24 millones de productores y 1 millón de explotadores. Luchando en favor de los primeros quiso dar un golpe de Estado, por lo que fue guillotinado el 8 de mayo de 1797.

Según Karl Marx la historia de la humanidad no ha

sido otra cosa que una lucha de clases. Esta se inició cuando la indiferenciada sociedad primitiva permitió el desarrollo de la propiedad privada y aparecieron los terratenientes. Con posterioridad nació la esclavitud y en la Edad Media los siervos fueron considerados inferiores. Finalmente con el desenvolvimiento industrial se explotó a los obreros. Todos ellos han sido sometidos por el capital que siempre ha permanecido en manos de los ricos.

De acuerdo con Marx la clase media es temporal y toma partido según le convenga a sus intereses. A lo largo de este siglo los norteamericanos sostienen la idea de otorgar oportunidades similares dentro de una sociedad desigual. Este concepto se deriva del capítulo inconcluso del "Capital" de Karl Marx en el que se preconiza que llegará un momento histórico donde solamente existirá una clase media con dos extremos minoritarios formados por ricos y pobres. Este esquema se ha logrado en la mayoría de los países desarrollados como Estados Unidos, Europa, parte de Oceanía y Asia. En estas regiones hay una preponderancia de la clase media y ha desaparecido el mérito de cualquier ascendencia genealógica.

Aspectos Psicológicos

Aunque Marx utilizara en forma primordial el análisis del proceso económico en la determinación de las clases sociales, también le otorgó una gran importancia a la "conciencia de grupo". Lógicamente los ricos poseen intereses semejantes y una mentalidad que les da cohesión, puesto que sin ella serían impotentes y desaparecerían.

En un trabajo sobre la gente acaudalada Rogow observó que generalmente tienden a restringir sus pensamientos y fantasías sexuales, volviéndose resistentes a los cambios y adoptando una conducta conservadora.

Por otra parte el trabajador común y corriente ha ido perdiendo su liberalidad y lealtad masiva preocupándose exclusivamente por sobrevivir. Observamos lo anterior en su refugio en la televisión y en ese nuevo "opio de los pueblos" que constituye el fútbol. Con la propagación de estos medios, la clase poderosa ha conseguido la total regresión de los proletarios

al hogar y el abandono de su orientación ideológica.

Los simpatizantes del capitalismo racionalizan - usando argumentos favorables para ellos, pero que en el fondo son falsos - diciendo que en la actualidad existe una mayor homogeneidad. Para sostener esta premisa pretenden que ha aumentado la escolaridad y se han graduado más profesionales, lo cual aunque hasta cierto punto sea acertado, ha ocasionado el abaratamiento de científicos y hombres de letras que son pésimamente remunerados. Lo mismo puede señalarse en relación a los especialistas en tecnología que rara vez salen de los estratos sociales inferiores.

La razón para que sea casi imposible el ascenso hacia la clase alta reside en que la inmensa mayoría de los campesinos, obreros, técnicos y aún profesionales apenas ganan lo suficiente para no morir de hambre. En otras palabras, viven esperando el próximo día de pago y con ello resulta imposible que puedan ahorrar para iniciar algún negocio productivo.

Uno se pregunta con frecuencia: ¿Cómo se consigue el capital con cuya ayuda se explote a los demás? Decir que los ricos son más inteligentes y esforzados aplicando sus cualidades y energía en el ahorro, no es otra cosa que una fábula infantil. La realidad es que alcanzar la riqueza ahorrando el salario, de manera que lo guardado sirva en la construcción de una industria o el comienzo de un negocio propio resulta poco creíble. Todos sabemos que la acumulación de capital para una empresa parte de la inversión. Frecuentemente se deriva de miembros de la misma familia, o de personas ricas a quienes les sobra. Esta forma de financiamiento se apoyará después en los bancos que frecuentemente obtienen ganancias al invertir.

A pesar de los argumentos que he esgrimido en relación a la manera cómo se desarrollan los estratos sociales, existe otro aspecto que es digno de tomar en cuenta y que se refiere a las personas que independientemente de su posición económica poseen aquello indefinible que es la "clase". Ellas tienen rasgos particulares y auténticos actuando con perfección frente a circunstancias de sus vidas. En el fondo debemos admirarlas por encima de los ricos, quienes solamente deben su éxito a las circunstancias fortuitas que se les presentaron.